

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

“Hemos aprendido a buscarnos la vida”

JORDI CAMÍ Director general del Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona / El también impulsor de la Fundación Pasqual Maragall, de lucha contra el alzhéimer, tiene esperanza en una cierta recuperación de los fondos para investigación y desarrollo.

Carlos Orquín. Barcelona

Jordi Camí vive entre dos aguas. Sus jornadas basculan entre el Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (PRBB), con seis centros de investigación en su interior, y la Fundación Pasqual Maragall, organización con 21.000 socios que busca acabar con la enfermedad que expulsó de la política al expresident.

- Dice que el PRBB es como una fábrica de futuro. ¿Está bien equipada?

Lo más importante es la cantidad de talento. Este centro es la suma de seis instituciones, todas ellas muy competitivas, y lo que es interesante es el conjunto. Cuando se atraviesan los tornos de la entrada, no hay fronteras. Cada centro tiene su independencia económica, pero el uso de las tecnologías es compartido.

- ¿Por qué era necesario un centro como éste?

Existía una buena tradición asistencial hospitalaria en Barcelona, pero había una carencia clara en investigación, que es lo que intenta paliar. La tendencia es la clusterización, no tiene sentido que si sigue ampliando la investigación en Barcelona, sea en otras partes de la ciudad.

- ¿Está satisfecho entonces con el resultado?

Sí. Todo es mejorable, pero el PRBB es una entidad que funciona muy bien gracias a la buena dirección de los responsables de cada centro y a la capacidad de atraer talento. El ejemplo de referencia es que hemos acogido un satélite del Laboratorio Europeo de Biología Molecular. Se trata de una entidad multipaís y hacía 20 años que no había decidido instalar un satélite y ha escogido hacerlo aquí. No es casual.

- ¿Considera suficiente la financiación pública para investigación?

Ha habido un descenso en los últimos 10 años que no se ha recuperado, más los fon-

“ Si abren nuevos centros de investigación científica en Barcelona, sería un sinsentido que estén fuera del PRBB”



El director general del PRBB, Jordi Camí, en la terraza del edificio, junto al Port Olímpic.

dos del Estado, que de la Generalitat. Pero tenemos mucho talento que ha conseguido captar muchos recursos europeos y hemos conseguido minimizar el impacto. Digamos que hemos aprendido a buscarnos la vida.

- ¿Entonces se resignan o reivindican más dinero?

Estamos cargados de razones, por lo tanto, lo reivindico. También estamos sometidos a nuevas normas y requisitos

“ Frente a otros países europeos, España aún no ha recuperado la caída de inversión en I+D de los últimos 10 años ”

“ El nombramiento de Pedro Duque es un balón de oxígeno, pero con las cuentas prorrogadas todo es un brindis al sol”

que van en contra de los criterios de flexibilidad y competitividad que necesita este sector y lo denuncio.

- ¿Tiene alguna esperanza con el nuevo ministerio y Pedro Duque al frente?

Es un balón de oxígeno porque recuperamos un interlocutor. Un ministro de Economía, de quién dependía antes la investigación, no tiene agenda para estos temas. Ahora bien, con los Presu-

De la lucha contra las drogas a la gestión en ciencia

Jordi Camí (Terrassa, Vallès Occidental, 1952) es doctor en Medicina, especialista en Farmacología Clínica y catedrático de la Universitat Pompeu Fabra (UPF). Su carrera, dedicada siempre al ámbito de la neurociencia durante 25 años, empezó en 1981 con la creación en el Hospital del Mar de una de las primeras unidades de desintoxicación para heroínómanos que hubo en España. En 1988 fundó la Sociedad Española de Toxicomanías, de la que fue su primer presidente. Pasó por el mundo académico desarrollando los estudios en Ciencias de la Salud y de la Vida en la UPF. Además de poner en marcha el PRBB, en 2008 impulsó la creación de la Fundación Pasqual Maragall, un año después de que el expresidente de la Generalitat, ahora reivindicado por todos, anunciara que padecía la enfermedad de alzhéimer.

puestos generales del Estado prorrogados, todo es un brindis al sol. A nosotros nos interesa que se aprueben los nuevos presupuestos porque nos consta que hay más apoyo del que había a la ciencia. Le conviene a toda España. Y le conviene al mundo empresarial, que es innovador.

- ¿Les ha afectado la inestabilidad política de este año?

En realidad llevamos diez

años con esto. En todo caso, podemos esperar que las cosas mejore. Ha habido momentos de mucha incertidumbre. La ciencia es como el dinero: busca sitios donde no haya incertidumbre. Pero aun así, este centro no ha dejado de atraer masa crítica para sobrevivir.

- Ahora que hace tareas de gestión, ¿echa de menos la investigación?

Me sigo sintiendo implicado en la ciencia, pero ya no estaría a la altura. La vida me ha llevado a hacer posible que otros hagan investigación y de esto estoy muy satisfecho.

- ¿Cuál de sus dos cargos le aporta más?

Estoy muy contento con el parque: funciona mejor de lo que esperaba. Pero mis responsabilidades aquí ya son menores. Y claro, ahora estoy con mi corazón y mi cerebro en la Fundación Pasqual Maragall que aunque cuenta con pocos recursos, hace una gran labor.

- Pese a las dificultades, ¿el balance es positivo?

Yo soy optimista y mi deseo personal es que contribuyamos a aportar soluciones a esta enfermedad. La ciencia que hace la fundación es pequeña en tamaño porque los recursos que conseguimos son pocos, pero en ciencia la masa crítica es muy importante. Estamos también abiertos a sumarnos a una iniciativa más importante, pero esta fundación nació para quedarse. Mi preocupación siempre ha sido que lo que hagamos esté a la altura del personaje, lo cual es difícilísimo. En ello estamos.

Prevenir el alzhéimer, más que curarlo

Explica Jordi Camí que la Fundació Pasqual Maragall ha escogido un enfoque de investigación basado en la prevención. “Se ha constatado, por desgracia, que todos los esfuerzos en I+D que se han hecho para curar a una persona que ya empieza a manifestar los síntomas han fracasado; eso, y más datos, llevan a pensar que se estaba intentando resolver el problema cuando ya era demasiado tarde”, añade. Camí cree que no hay remedio para frenar el avance de la enfermedad, una vez se ha manifestado: “El cerebro es una máquina perfecta que aguanta el tipo para minimizar las consecuencias, pero un día todo se derrumba; estoy convencido de que lograremos antes que menos personas terminen enfermas en esta etapa crítica, que no curar a las que ya están”. El avance de la afección en Maragall, dice, es el habitual en cualquier persona.



Jordi Camí cree que el centro que dirige sigue atrayendo talento internacional.